



## EL VERDADERO TESORO

“Lo que escucho lo olvido, lo que veo lo recuerdo, pero lo que hago, lo entiendo” – Confucio.  
“El error más grande que puedes cometer es tener el miedo de cometer un error” – Elbert G. Hubbard

El siguiente texto es un extracto del libro “El camino del líder” del escritor peruano David Fischman.

Cuentan que, antes de morir, un hombre muy trabajador les comunicó a sus hijos que había dejado enterrado un tesoro en el campo. Para encontrarlo tenían que remover la tierra cuidadosamente. Cuando el hombre murió, los hijos, que eran flojos y no tenían el hábito de trabajar, empezaron a remover la tierra para encontrar el tesoro. Trabajaron arduamente, pero no encontraron nada. Como la tierra ya estaba removida, decidieron sembrar el campo. Cosecharon y recaudaron mucho dinero. El dinero les hizo recordar el tesoro de su padre, y volvieron a remover toda la tierra para encontrarlo. Como no hallaron nada, decidieron que sembrarían por segunda vez. Nuevamente cosecharon y obtuvieron grandes ganancias. Siguieron haciendo esto varios años, lo que les permitió obtener riquezas y acostumbrarse al trabajo. Finalmente entendieron que el verdadero tesoro que su padre les había dejado era la sabiduría para romper sus hábitos de flojera y pereza y reemplazarlos por nuevos hábitos de trabajo.

Los hábitos son conductas subconscientes que determinan nuestro comportamiento. El aspecto positivo de los hábitos es que facilitan la vida rutinaria. Por ejemplo, cuando manejamos el auto para dirigirnos al trabajo vamos como en automático, y muchas veces llegamos sin siquiera percatarnos del recorrido. Los hábitos simplifican la vida. Si no existieran tendríamos que pensar todo lo que hacemos, lo que reduciría nuestra productividad. El aspecto negativo de los hábitos es que nos encadenan, con lo que limitan el aprendizaje de conductas mejores.

En una empresa que asesoro, había un gerente que no tenía el hábito de motivar adecuadamente a su personal. El gerente se jactaba de ser un gran motivador. El primer paso para cambiar un hábito, según “La escalera del conocimiento” de William Howell., es subir el escalón de la “inconciencia de la incompetencia” a la “conciencia de la incompetencia”. El gerente tenía que entender que no sabía motivar. Así que le mostramos una encuesta que reflejaba la desmotivación de su personal, y tuvo que aceptar la realidad. Luego le enseñamos a motivar. El gerente estaba ya en el siguiente escalón, tomando “conciencia de la competencia”. Es decir, estaba alerta cuando hablaba con su personal, aplicando las técnicas aprendidas. Después de algunas semanas pasó al escalón de la “inconciencia de la competencia”, es decir, ya no pensaba en las técnicas, sino que las usaba de forma automática; ya eran un nuevo hábito.

Para cambiar un hábito hay que subir esta escalera. El problema reside en que es muy empinada y la subimos con pesas amarradas a nuestro cuerpo. Requiere mucha energía. Las pesas nos anclan a los antiguos hábitos. Como en la historia del peregrino que dejó el tesoro, muchas veces necesitamos un refuerzo a mitad de escalera que nos dé fuerzas para seguir subiendo. Todos tenemos la fortaleza interna para cambiar, pero con frecuencia lo olvidamos. Por eso, si una empresa desea emprender una capacitación en hábitos gerenciales modernos, debe proveer incentivos para que sus ejecutivos los apliquen y tolerar el error si se presenta. Los incentivos solo son necesarios hasta que el personal tome conciencia de los beneficios de los nuevos hábitos.

Cuentan que una persona buscaba la piedra filosofal que convertía todo en oro. La forma de reconocerla era a través de su temperatura, superior a las demás piedras. Esta persona recogía piedras en la playa, y si no eran la que buscaba, las arrojaba al mar. Así pasó muchas horas. Hasta que encontró lo que buscaba. El problema es que ya la había tirado al mar. El hombre se había habituado a la conducta de botar las piedras al mar y perdió la oportunidad de su vida.

No pierda oportunidades. Atrévase a cambiar constantemente sus hábitos. Si persiste, verá los frutos al final de la escalera.

[www.bellezaygestion.cl](http://www.bellezaygestion.cl)